

La Academia Mexicana de Cirugía actual

Acad. Dr. Alejandro Treviño-Becerra

En el simposio de la Academia celebrado en noviembre de 1999, con el título: "Análisis Crítico de la Academia Mexicana de Cirugía, por sus Propios Miembros", desarrollé el tema: "Proyectos y Sugerencias para el Futuro de la Dinámica de la Academia Mexicana de Cirugía", cuyo contenido utilicé para este Editorial. Ante lo complejo del compromiso, no podía desarrollar semejante cometido sin antes tratar de analizar y emitir un proyecto. Para ello había que contestar algunas preguntas fundamentales: ¿quiénes somos?, ¿qué hacemos?, ¿qué tenemos?, ¿hacia dónde vamos?

En el punto ¿qué tenemos?, destacan los valores no materiales, entre ellos la historia, las tradiciones creadas en más de 60 años de existencia, las actividades científicas, las convivencias quirúrgicas, las cuales están revestidas del más alto altruismo y se celebran elecciones, pero aún nos falta la fuerza de la democracia genuina.

A mi modo de ver han habido cambios trascendentales y notorios en los recientes 20 años en que he sido académico, con diversas y diferentes actividades, de ellos podría señalar como los más relevantes a los siguientes:

La fundación para el progreso de la cirugía que recientemente desapareció después de una existencia corta y de altibajos; la Reforma Académica de Oaxtepec del año 1988, bajo la presidencia del Dr. Daniel González y González, que renovó, en gran parte, nuestro desarrollo académico; esa misma directiva logró concretar lo que muchos años fue un anhelo: que nuestra Academia pertenezca al Consejo de Salubridad General, mediante decreto presidencial, equiparándose a la Academia Nacional de Medicina; las convivencias quirúrgicas dentro del programa de cirugía extramuros de la SS. Ello motivó que el Dr. Jesús Kumate, quien entonces era Secretario de Salud, fuera aceptado como académico honorario; en una revisión estatutaria y con votación muy dividida, se modificó la duración del periodo presidencial de dos a un año, con elección previa de vicepresidente, y la más re-

ciente, la modificación del honorario de las sesiones, que ha tenido resultados en favor y en contra.

Para tratar de saber ¿qué somos? hay que destacar la composición de la membresía de hace 10 años y la de 1999. El análisis permitió concluir que el número de académicos activos (numerarios y titulares) ha disminuido, a pesar de que el total de académicos se ha incrementado en base a los eméritos, a los de los estados y a los nominales, sin embargo, llama poderosamente la atención que existen 236 vacantes, cifra difícil de llenar, según datos hasta noviembre de 1999.

Tenemos riquezas materiales: sesiones, capítulos en los estados, revistas, producción de libros, premios científicos, la Semana Quirúrgica Nacional y un Congreso Quinquenal Internacional.

Referentes a las sesiones, el análisis muestra lo muy heterogéneo del comportamiento anual que cada directiva promovió. Lo que predomina son los simposios. Llama la atención la tendencia a disminuir el número de trabajos reglamentarios, en un recuento sobre los trabajos de ingreso, aunque podría estar incompleto, no concuerda la cifra de los académicos que ingresaron de 1986 a 1998, con el número de trabajos de ingreso presentados hasta ese año, por lo que se puede establecer que algunos académicos no presentaron el trabajo de ingreso.

En el programa académico suele haber conferencistas invitados en alta proporción, en algunos años llegará a ser cerca de la mitad de todas las presentaciones; al leer los nombres de los participantes aparecen invitados que después ya son académicos, lo cual es muy loable, pero también aparecen nombres de académicos que se van retirando gradualmente hasta ya no participar en las sesiones pocos años después.

En las fuerzas materiales o propiedades, están las cuotas, el patrimonio de la Academia, que va en decremento, se celebran gran cantidad de cursos, muchos de los cuales son híbridos, no netamente producto de la Academia y con participación mínima de académicos y, si bien con los cursos se pretende obtener ingresos económicos, muchos no son redituables.

A mi modo de ver, las debilidades más notorias de Academia se pueden listar:

- Pocos nuevos académicos.
- Poca calidad en trabajos de ingreso.
- Poca asistencia de académicos a las sesiones.
- Retiro académico, prematuro de nuevos miembros.
- Pocas publicaciones de académicos en la Revista

Solicitud de sobretiros:

Acad. Dr. Alejandro Treviño-Becerra
Tuxpan No. 16-104
Col. Roma Sur
México, DF.
CP 06760 México
Tel: 55 74 23 45 y 55 74 70 26

Recibido para publicación: 14-06-2000

Aceptado para publicación: 20-10-2000

Cirugía y Cirujanos, Órgano de Difusión Científica de la Academia Mexicana de Cirugía, y aquí quiero anotar que si los editores con su buen juicio deciden mantener esta tendencia, entonces valdría la pena suprimir a Cirugía y Cirujanos lo de “Órgano Oficial de la Academia Mexicana de Cirugía.”

Algunos tropiezos en la vida académica son por la falla individual de los miembros, por ejemplo, pocas publicaciones, pocos trabajos reglamentarios, poca asiduidad y puntualidad, limita discusión académica.

Y ello lleva a fallas grupales: no académicos, no publicaciones, no revisión de trabajos de ingreso, no ponentes extranjeros o muy pocos, deserción.

Con estos puntos analizados, podría establecer un pronóstico, que es aplicable a diversas agrupaciones médicas, entre otras a nuestra Academia.

- Cuestionar la persistencia.
- La fundación de “novo”.
- Las funciones.
- Las fragmentaciones.

Por ello, según el académico Mauricio García Sáinz, las organizaciones médicas deben tener mayor participación, revisar y aplicar sus objetivos no sólo académicos sino sociales y colectivos, prepararse para cambios mayores y revisar o adoptar modelos extranjeros; señala que las agrupaciones médicas deben conservar la jerarquía académica, hacer adaptaciones a su economía, revisar si están acorde con las políticas gubernamentales, si debe aceptar apoyo, pero sin que medien interferencias ni dependencias, así como ofrecer incentivos a sus integrantes.

Ahora quisiera plantear algunas ideas personales que se emiten para ser debatidas, asimiladas o desechadas pero que persiguen modificar o adecuar la realidad de la Academia Mexicana de Cirugía a nuestros tiempos y menciono lo que considero fallas corregibles:

1. Reducir el número de sillones vacantes mediante un proceso de actualización y de proporcionalidad de selección.
2. Desaparecer la categoría de académicos de los Estados y dejar una sola categoría.
3. Promocionar, agilizar y modificar las sesiones.
4. Las comisiones deben ser realmente de trabajo, de seguimiento y no temporales.

Desde el punto de vista organizativo sugiero:

1. Otra sede más hospitalaria o menos inhóspita, no lo es por el maravilloso Auditorio que nos facilita el IMSS, sino

por el entorno, inseguridad, dificultades de estacionamiento, acceso a la intemperie, grandes escalinatas, y además que esa sede sea propia.

2. Modificar requisitos de admisión, en la que se iguale la puntuación requerida para los vacantes del área metropolitana y de los Estados, y con ello poner en práctica que sea una sola categoría.

3. La Secretaría General que daría continuidad entre varias directivas.

4. Otra publicación para los académicos, ya que Cirugía y Cirujanos con el loable propósito de mantener su alto estándar nacional, limita la publicación de la mayor parte del material presentado tanto en las sesiones ordinarias, como en las semanas quirúrgicas, y aun de los propios congresos.

5. Un diploma con vigencia temporal, como en los Consejos, que de hecho ya está contemplada con el cambio de categoría cada 10 años pero efectivamente en el cambio de categoría se debe observar el reglamento con toda precisión.

Estos proyectos a futuro y muchos otros, las nuevas directivas en asambleas de la corporación se deben analizar, discutir, y en su caso aprobar para darle solidez a la Academia, e incentivar a los académicos y a los prospectos de nuevos académicos.

Finalmente menciono proyectos a futuro:

1. El Congreso Quinquenal o más frecuente o suprimirlo.
2. Reglamentar la asistencia.
3. Fortalecer grupos de trabajo.
4. Vender más caros nuestros productos.
5. Incrementar recursos.
6. ¿Otros?

Todo lo anterior me lleva a un último cuestionamiento: ¿qué identidad perseguimos?

- Una Academia.
- Una sociedad, supra o súper.
- Un club social.
- ¿Todo en conjunto?

Espero que en estas páginas se comprenda que mi interés fundamental es la vida académica en el seno de nuestra corporación, para entrar de lleno con mejores armas, recursos y disposición a los retos del México futuro. La Academia no puede estar sujeta a las acciones de temporalidad de sus directivas, la Academia permanece gracias a todo el conjunto de logros de sus 68 años de existencia y a las relevantes actuaciones de sus miembros, pero debería conceptualizarse mejor como institución en el inicio del nuevo siglo y milenio.